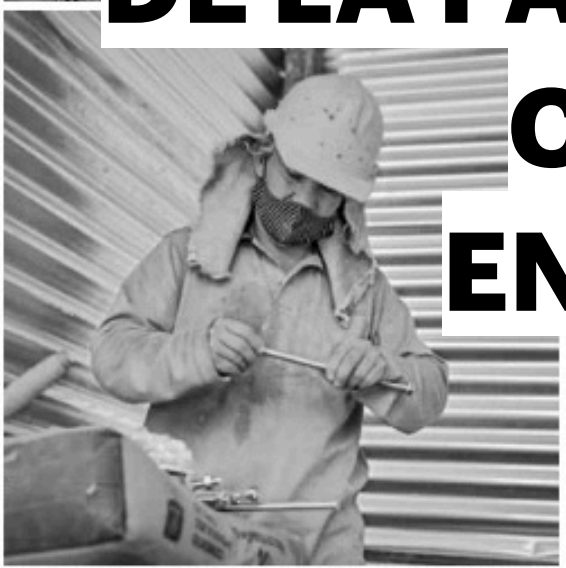
NOTA REGIONAL CERE 3

AGOSTO DE 2020

APROXIMACIÓN A LOS IMPACTOS DE LA PANDEMIA COVID-19 EN IBAGUÉ

CERE
Centro de Estudios Regionales
Universidad del Tolima
Una nueva historia
ACREDITADA DE ALTA CALIDAD



Comportamiento de la pandemia COVID-19 en el Tolima. Análisis de la capacidad instalada del sistema de salud en el territorio.

Serie de notas regionales

Número 3
Agosto de 2020
Ibagué
Editor: Andrés Tafur Villarreal

Universidad del Tolima | Vigilada Mineducación
Reconocimiento personería jurídica: Ordenanza No. 005 de 1945

Acreditada de Alta Calidad por el Ministerio de Educación Nacional mediante Resolución 013189 del 17 de julio de 2020

Ibagué, agosto de 2020

Comportamiento de la pandemia COVID-19 en el Tolima. Análisis de la capacidad instalada del sistema de salud en el territorio.

Serie de notas regionales

Omar Mejía Patiño
Rector

Director de Centro de Estudios Regionales
Andrés Tafur Villarreal

Autores:

Mónica Calderón Pulido, investigadora externa CERE

Diseño y diagramación:
Juanita Murillo

Centro de Estudios Regionales
CERE. Código Postal 73001 Barrio Santa Helena, Ibagué - Tolima, Colombia
Contacto: cere@ut.edu.co - 2771212 Ext 9186
http://http://administrativos.ut.edu.co/vicerrectoria-academica/cere-ut.html

Ibagué, agosto de 2020

1. Introducción

Mónica Calderón Pinedo[1]

La presente Nota Regional CERE hace una aproximación a los impactos que en términos de pobreza, desigualdad, mercado laboral y acceso a internet está teniendo la pandemia COVID-19 en la ciudad de Ibagué.

Es importante mencionar que aunque se cuenta con información estadística referente al número de casos confirmados en la ciudad y desagregados por sexo y edad, no existen datos que permitan establecer las condiciones socioeconómicas de los afectados ni tampoco existe información desagregada a nivel de actividad económica que permita conocer en detalle cuáles han sido los efectos que la pandemia ha tenido en la ciudad, por lo que en este reporte se realizará una aproximación a dichos efectos teniendo en cuenta las características socioeconómicas de las comunas de la ciudad que registran el mayor número de casos, así como el informe del mercado laboral correspondiente al último trimestre Abril-Junio, del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, y la encuesta de Micronegocios adelantada por el DANE el año inmediatamente anterior.

Adicionalmente se incluye en este análisis la percepción de los ciudadanos respecto al impacto del COVID-19 en sus vidas, también derivado de la última gran encuesta integrada de hogares del DANE.

[1] Investigadora externa CERE. Economista y Magíster en Economía de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Sociología East Carolina University. E mail: mcalderonpinedo@yahoo.com

2. La COVID-19 en Ibagué

De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Salud, con al corte al 19 de Agosto, en Ibagué se habían confirmado 2.937 casos de COVID-19 de los cuales el 42,08% corresponden a 1.236 personas se habían recuperado, y se habían presentado 65 decesos para una tasa de letalidad de 2,21%.

Con relación a las ciudades que forman parte de la Región Administrativo de Planeación Especial[2], RAPE, Ibagué junto con Neiva registran los porcentajes más bajos de recuperados, lo cual sugiere que serán las últimas ciudades en alcanzar el pico de la pandemia en este grupo de capitales y por lo tanto de aquí hasta finales del mes de septiembre, como lo ha estimado el Instituto Nacional de Salud, serán semanas con altos niveles de contagio.

En cuanto a letalidad, Ibagué registra un menor porcentaje que Bogotá y Neiva pero supera a Tunja y Villavicencio.

Tabla 1. Total casos, recuperados y fallecidos COVID-19 ciudades RAPE

Ciudad	Total casos	Recuperados	% Recuperados Municipio	Fallecidos	% Letalidad Municipio
Bogotá	179.273	108.058	60,28%	4.652	2.59%
Ibagué	2.937	1.236	42,08%	65	2.21%
Neiva	1.681	660	39,26%	42	2,50%
Tunja	727	390	53,65%	11	1,51%
Villavicencio	5.068	3.042	60,02%	84	1,66%

Fuente: INS, Agosto 19 de 2020

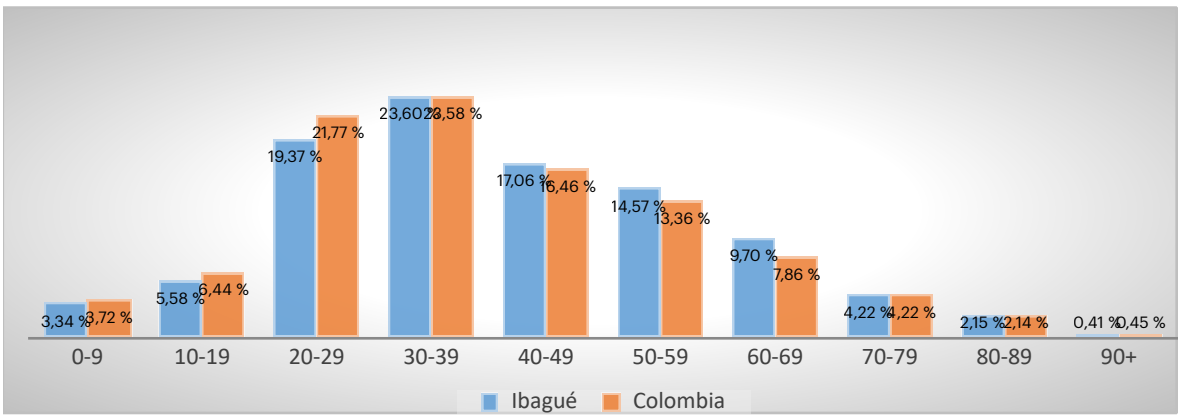
[2] El Tolima conforma la RAPE junto con Bogotá, Boyacá, Meta, Cundinamarca y el Huila. Sobre la Región Central ver: https://regioncentralrape.gov.co/

Por sexo, los datos muestran una significativa diferencia entre hombres y mujeres pues mientras el 59,18% de los contagiados en la ciudad de Ibagué corresponde a hombres, el 40,82% han sido mujeres y aunque a nivel nacional el mayor porcentaje de contagiados también son hombres, la diferencia entre sexos es menor: 51.75% hombres y 48.25% mujeres.

En cuanto a rangos de edad como se muestra en el gráfico 1 y siguiendo la tendencia nacional, la mayor parte del contagio se concentra en edades productivas, siendo el rango de 30 a 39 el que constituye el mayor porcentaje de casos, seguido del grupo de 20 a 29 años y en tercer lugar el rango de 40 a 49 años.

Estos dos resultados estarían mostrando por una parte, una alta correlación entre el nivel de contagio y la reapertura de sectores económicos que junto con la necesidad por generar ingresos lleva a que las personas tengan que salir de sus casas para producir exponiéndose a un mayor contagio, y por otra parte, en el caso de Ibagué, la distribución de casos por sexo reflejarían una baja participación de las mujeres en el mercado laboral que como se verá más adelante se ha acentuado en el último trimestre.

Gráfico 1. Porcentaje de casos por rangos de edad Ibagué y Colombia



Fuente: INS, Agosto 19 2020

3. Características Socioeconómicas de las Comunas más afectadas por la COVID-19 en Ibagué

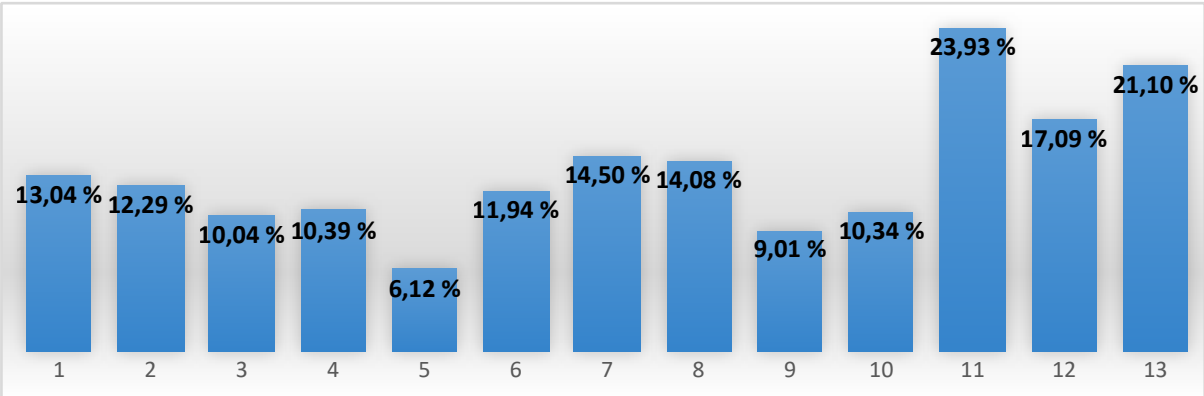
Como se mencionó en la introducción, no se cuenta con información socioeconómica detallada de quienes han resultado contagiados de COVID-19, sin embargo, según los registros de la Secretaría de Salud Municipal, las comunas donde se concentra el mayor número de casos son: 6, 7, 8 y 9. En el caso de la Comuna 9 que registra el mayor de número de contagios, hay que tener en cuenta que esto se debe principalmente al alto nivel de contagio que se ha reportado en la cárcel de Picaleña, por lo cual el análisis socioeconómico se concentrará en las comunas 6, 7 y 8.

En términos demográficos hay que resaltar que las comunas 6, 7 y 8 tienen un alto número de población, lo que puede explicar por qué la mayoría de contagios se han presentado en estas comunas. De acuerdo con los datos del Censo Nacional de Población 2018, en la comuna 6 habitan 44.128 personas, en la 7, 59.720 y en la comuna 8, 71.226, de manera que estas 3 comunas agrupan el 35% de la población de la ciudad. El 47,28% de los habitantes de estas comunas son hombres y 52,71% mujeres; por edades, el 69% de la población corresponde al rango de los 15 a los 64 años en tanto que la población infantil representa el 21% y los mayores de 65 años constituyen el 10% restante.

En cuanto a condiciones socioeconómicas, el índice de pobreza multidimensional calculado con los datos del Censo Nacional de Población 2018 muestra que si bien las comunas 6, 7 y 8 no son las que presentan los mayores porcentajes de privación, teniendo en cuenta su población, se puede afirmar que un importante número de habitantes de estas comunas se ven afectados por condiciones de pobreza, lo cual también se constituye en un factor que incrementa la probabilidad de contagio como lo han mostrado

diferentes estudios a nivel nacional e internacional, y en el departamento del Tolima, el Centro de Estudios Regionales[3].

Gráfico 2. Porcentaje de privación por comunas Ibagué



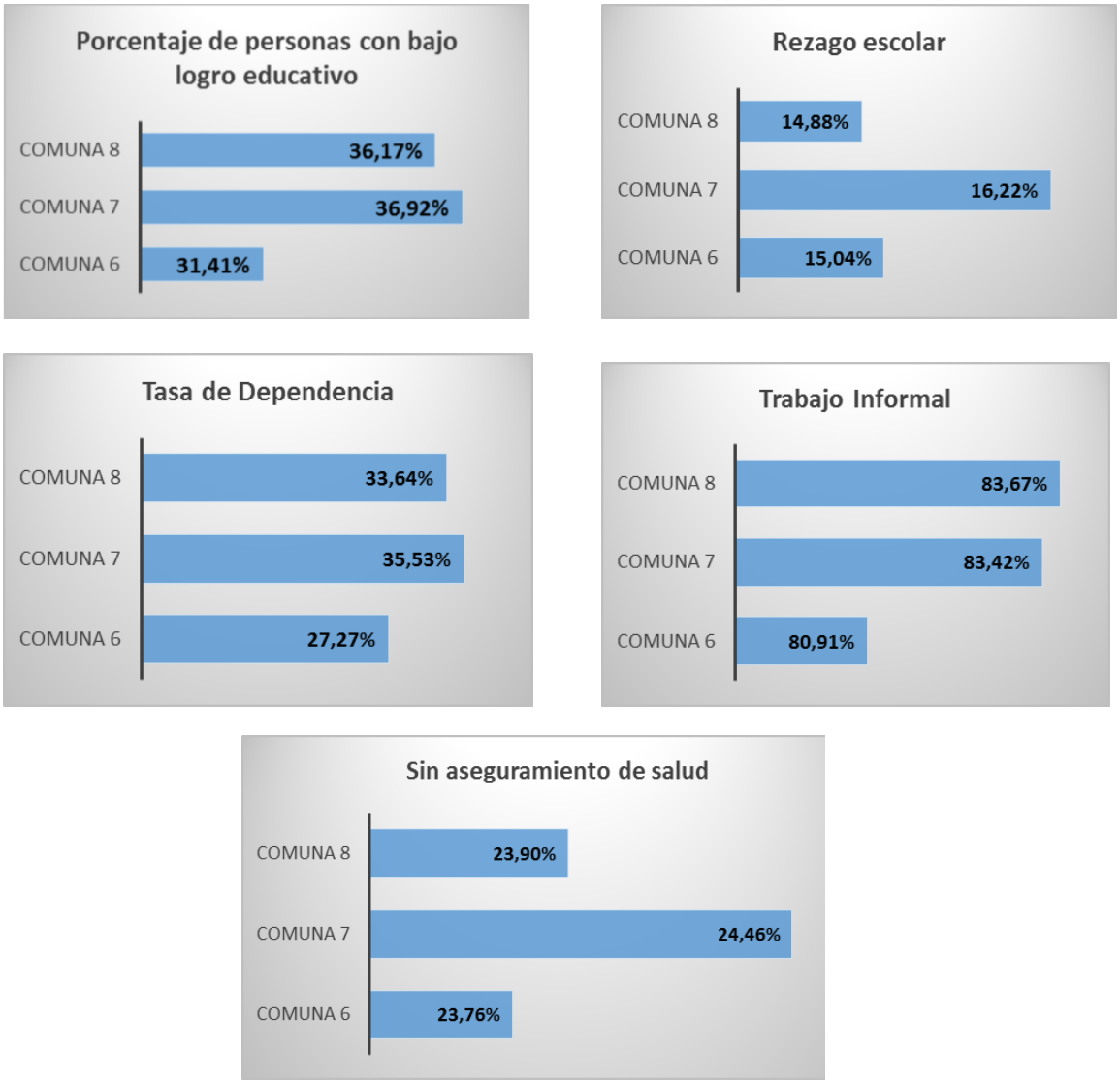
Fuente: DANE, Censo Nacional de Población 2018

Revisando en detalle las diferentes dimensiones incluidas en el índice de pobreza multidimensional, se encuentra que las cinco que mayor impacto tienen en el IPM para estas comunas son: Bajo logro educativo, rezago escolar, tasa de dependencia, trabajo informal y sin aseguramiento de salud[4].

[3] Ver: *Desafíos de equidad frente a la pandemia COVID - 19. Recomendaciones para el departamento del Tolima. Descarga en:* http://administrativos.ut.edu.co/images/VICEACADEMICA/CERE/publicaciones/Boletin_CERE_Equidad_-_COVID.pdf

[4] El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) mide la pobreza a través de cinco dimensiones desagregadas en 15 indicadores. Las dimensiones son: I) condiciones educativas del hogar; II) condiciones de la niñez y la juventud; III) trabajo; IV) salud y acceso a servicios públicos domiciliarios y, V) condiciones de la vivienda. Cada uno de los 15 indicadores define un umbral, así, cuando un hogar (unidad de análisis para este fin) no alcanza el umbral establecido es considerado en privación de esa condición. Si un hogar está privado en por lo menos cinco de los 15 indicadores ponderados, es decir, en una tercera parte de los aportes del total de indicadores, se considerará que todos sus miembros están en situación de pobreza multidimensional. La fuente de información para el cálculo de la pobreza multidimensional es la Encuesta Nacional de Calidad de Vida - ENCV, que en 2018 tuvo representatividad estadística en el DANE para los dominios total nacional, cabeceras y centros poblados y rural disperso, 9 regiones y 32 departamentos.

Gráfico 3. Dimensiones de Pobreza Multidimensional con mayor impacto en comunas 6, 7 y 8 de Ibagué



Fuente: DANE Censo Nacional de Población 2018

Como se aprecia en las anteriores gráficas, la dimensión que tiene un mayor impacto en el índice de pobreza multidimensional en las tres comunas es el trabajo informal, el cual está altamente correlacionado con el bajo logro educativo y el rezago escolar, pues en la medida que las personas no tengan la calificación adecuada no pueden acceder a empleos formales y de calidad.

A su vez, la alta informalidad de estas comunas pone en una situación de vulnerabilidad ante la pandemia a sus habitantes no sólo por la reducción de sus ingresos sino por la mayor probabilidad de contraer el virus al tener que salir de sus casas para tratar de generar recursos para sus hogares.

Por otra parte, queda evidenciado que existe un porcentaje importante de población que no tiene aseguramiento de salud, lo cual lógicamente redunda negativamente en la atención, control y prevención de la COVID-19.

4. Impactos sobre el Mercado Laboral

Uno de los principales efectos de la COVID-19 a nivel global ha sido la pérdida de empleos. En el caso de Ibagué, durante el trimestre Abril-Junio la tasa de desempleo se ubicó en 37,6% constituyéndose así en la segunda ciudad con mayor tasa de desempleo a nivel nacional después de Neiva.

Comparando con el trimestre Abril-Junio de 2019, la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE muestra una caída del 34% en el número de ocupados en la ciudad, pasando de 232.000 a 152.000, ubicándose así como la segunda ciudad con más pérdida de empleos dentro de la RAPE.

Tabla 2. Número de Ocupados ciudades RAPE

Ciudad	Abr-Jun 2019	Abr-Jun 2020	Variación porcentual
Bogotá	4.199.000	3.092.000	-26%
Ibagué	232.000	152.000	-34%
Neiva	148.000	94.000	-36%
Tunja	87.000	63.000	-28%
Villavicencio	225.000	169.000	-25%

Fuente: DANE Gran Encuesta de Hogares Junio 2020

Respecto a la ocupación por ramas de actividad económica, como lo muestra la Tabla 3, las mayores pérdidas de empleo en Ibagué se registran en agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, actividades financieras, construcción, alojamiento y servicios de comida, información y comunicaciones. Llama la atención especialmente la reducción de empleos en el sector de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca no sólo porque con relación a las otras

ciudades que forman parte de la RAPE, la mayor caída se registra en Ibagué sino porque en teoría este sector se ha considerado como uno de los menos vulnerables en la pandemia dado que se concentra en la producción de bienes esenciales (alimentos).

Así mismo, otros sectores como actividades profesionales y científicas y actividades financieras y de seguros que también son consideradas esenciales y que por tanto han sufrido menos restricciones registran importantes descensos lo cual estaría indicando que en el caso de Ibagué existen más allá de las restricciones propias de la pandemia otros factores de tipo estructural que pueden explicar este comportamiento.

Tabla 3. Variación porcentual anual en el número de ocupados por rama de actividad económica trimestre Abril-Junio ciudades RAPE

Ramas de Actividad Económica	BGTA	IBG	NVA	TJA	VLLCIO
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-45%	-60%	15%	-30%	-29%
Explotación de minas y canteras	-74%	-23%	-13%	-32%	-14%
Industrias manufactureras	-29%	-29%	-46%	-37%	-31%
Suministro de electricidad gas, agua y gestión de desechos	80%	-7%	-20%	7%	53%
Construcción	-33%	-48%	-44%	-36%	-31%
Comercio y reparación de vehículos	-30%	-36%	-34%	-34%	-22%
Alojamiento y servicios de comida	-37%	-48%	-53%	-45%	-30%
Transporte y almacenamiento	-24%	-19%	-37%	-37%	-29%
Información y comunicaciones	-10%	-38%	-24%	-50%	-46%
Actividades financieras y de seguros	-8%	-58%	-38%	-12%	-30%
Actividades inmobiliarias	-25%	-34%	-55%	24%	-42%
Actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos	-7%	-37%	-34%	-32%	-22%

Administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana	-26%	-21%	-20%	-9%	-18%
Actividades artísticas, entretenimiento recreación y otras actividades de servicios	-45%	-40%	-55%	-38%	-25%

Fuente: Cálculos propios con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares DANE Junio de 2020

En cuanto a la posición ocupacional, en Ibagué, al igual que en las otras ciudades que forman parte de la RAPE, las mayores pérdidas de empleo se concentraron en los empleados domésticos, en los trabajadores familiares sin remuneración, y patrones o empleadores. Así mismo, en el caso de Ibagué, se registró una importante caída en el grupo de jornaleros o peones lo cual es consistente con la reducción de la actividad agrícola, ganadería, silvicultura y pesca que es la que en mayor parte contrata bajo esta figura.

La reducción en el empleo de empleados domésticos devela además un impacto diferencial de la pandemia por sexo, pues al ser la mayoría de empleados domésticos mujeres, este resultado estaría indicando que la pandemia puede estar teniendo un mayor impacto sobre este grupo poblacional, tal como se afirmó en el Boletín de Análisis Regional CERE.

Por otra parte la reducción en patrones o empleadores estaría dando cuenta del cierre de negocios propios lo que a su vez redunda en una reducción en los trabajadores familiares sin remuneración.

Tabla 4. Variación porcentual anual en el número de ocupados por posición ocupacional trimestre Abril-Junio ciudades RAPE

Posición ocupacional	BGTA	IBG	NVA	TJA	VLLCIO
Obrero, empleado particular	-23%	-37%	-35%	-31%	-27%
Obrero, empleado del gobierno	-6%	3%	21%	12%	-12%
Empleado doméstico	-60%	-62%	-74%	-62%	-61%
Trabajador por cuenta propia	-26%	-32%	-40%	-34%	-16%
Patrón o empleador	-45%	-45%	-65%	-24%	-33%
Trabajador familiar sin remuneración	-72%	-70%	-52%	-35%	-65%
Trabajador sin remuneración en empresas de otros hogares	-41%	13%	-100%	-84%	-79%
Jornalero o Peón	0%	-51%	186%	0%	-61%
Otro	-65%	65%	0%	-74%	-100%

Fuente: Cálculos propios con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares DANE Junio de 2019

Al revisar el comportamiento del mercado laboral por características demográficas se evidencia en el último trimestre una caída en la participación de las mujeres en el número de ocupados pasando de 47% en el mismo trimestre del 2019, a 43% este año, lo cual estaría relacionado como se mencionó anteriormente con la pérdida de empleos en sectores intensivos en mano de obra femenina. Así mismo, mientras el número de hombres ocupados decreció en 30%, en el caso de las mujeres dicho descenso fue de 40%, pasando de 108.000 empleadas en el trimestre Abril-Junio de 2019, a 65.000 en el mismo trimestre de 2020.

Adicional a las mujeres, el otro grupo que se ha visto altamente afectado por la pandemia en términos laborales son los jóvenes. De acuerdo con los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, en Ibagué desde el año 2019 se ha presentado una caída en el número de jóvenes ocupados, sin embargo, en el

último trimestre se ha acentuado este fenómeno con una reducción en el número de ocupados del 45%, pasando de 57.000 en el 2019, a 32.000 en el 2020.

De esta manera, se puede concluir que Ibagué ha sido una de las ciudades donde el impacto negativo de la pandemia en el mercado laboral se ha sentido más fuerte, sin embargo, es importante tener en cuenta los efectos diferenciales de la crisis para la generación de soluciones.

En ese sentido, es importante resaltar que las mujeres y los jóvenes son los grupos más afectados y por tanto, los sectores que requerirán más apoyo son aquellos intensivos en mano de obra femenina y juvenil. También es importante generar otras soluciones como emprendimiento y capacitación focalizadas en estos grupos poblacionales.

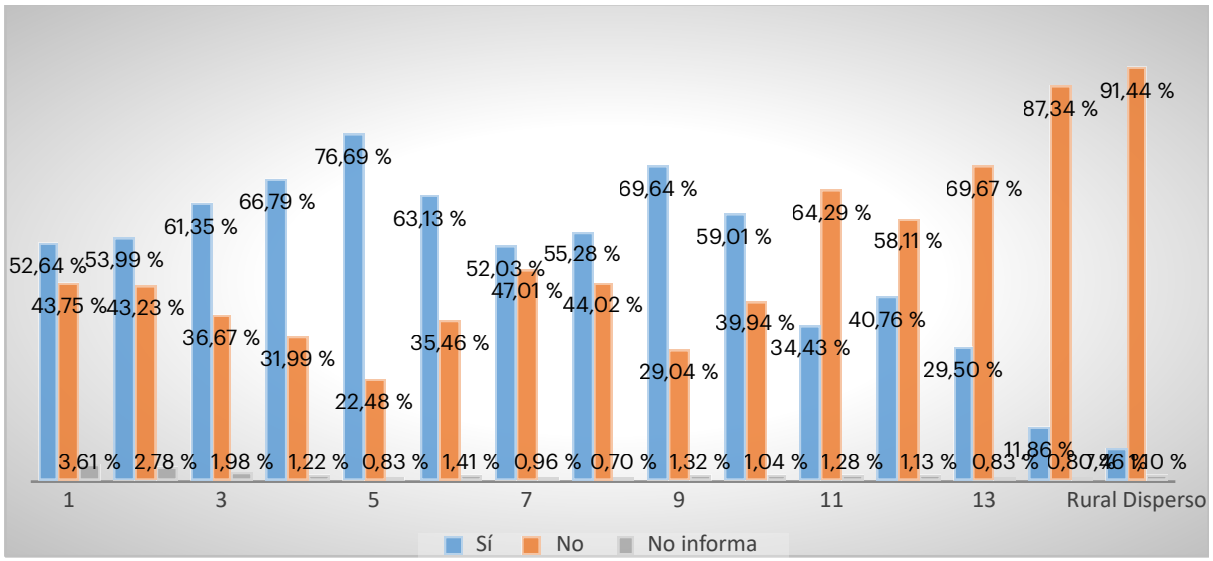
5. La pandemia y el acceso a internet en Ibagué

Con la pandemia, una de las principales necesidades que ha quedado expuesta es la conectividad, tanto para la actividad académica como para la económica. De acuerdo con los datos del Censo Nacional de Población 2018, en Ibagué solo el 53.91% de las unidades de vivienda cuentan con servicio de internet (fijo o móvil). Sin embargo, la diferencia por comunas es importantes.

Es así como mientras las comunas 5 y 9 exhiben los más altos porcentajes de cobertura 76,69% y 69,64% respectivamente, las comunas 11, 12, 13, el centro poblado y la zona rural muestran muy bajos porcentajes de acceso a internet.

Incluso las comunas 7 y 8, que como se mencionó en apartados anteriores, son las más pobladas de la ciudad, presentan porcentajes relativamente bajos lo que indudablemente tendrá un impacto negativo para sus habitantes no sólo durante la pandemia sino en la post-pandemia, teniendo en cuenta que el uso de internet se impondrá como parte de la nueva normalidad tanto para la educación como para la actividad económica.

Gráfico 4. Porcentaje de Viviendas por comunas que cuentan con servicio de internet



Fuente: DANE Censo Nacional de Población 2018

Pero si a nivel de hogares la cobertura de internet es baja, a nivel empresarial las cifras presentadas por la última encuesta de micronegocios del DANE realizada el año inmediatamente anterior reflejan un importante rezago de la ciudad en materia de conectividad, especialmente de las microempresas, que como es sabido, constituyen alrededor del 97% de la estructura productiva de la ciudad.

Un micronegocio es definido como una "unidad económica con máximo 9 personas ocupadas que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción" (DANE, 2019). En el caso de Ibagué, el DANE identificó 62.136 micronegocios de los cuales 47% se dedican a la prestación de servicios, 38% al comercio, 13% a la industria manufacturera y 1% a la agricultura, caza y pesca. La mayor parte de estos negocios funcionan en la vivienda (37%), 24% de puerta en puerta o a domicilio, 16% en un local, 15% son puestos ambulantes, 6% en vehículos y 1% corresponden a fincas. El 80% sólo emplean 1 persona, 17% de 2 a 3 personas y 3% de 4 a 9 personas.

En materia de acceso a internet, el principal medio de conectividad de estos micronegocios son los teléfonos móviles y celulares, pues el 69% de estos negocios manifestaron tenencia, pero sólo 9.052, es decir, el 15% tienen dispositivos electrónicos –computadores ó tabletas portátiles-. Entre aquellos micronegocios que no usan ni dispositivos electrónicos ni teléfono celular, y que equivalen a 18.785, la principal razón es que consideran que no los necesitan (92%) mientras que 7% aducen que es muy costoso, y sólo un 1% reconocen que el personal no sabe usarlo.

En cuanto al uso del internet, sólo 18.428, equivalente al 30% de los micronegocios encuestados usan internet. De estos establecimientos, 46% tienen internet fijo y 54% internet móvil. Entre las razones para no usar internet,

al igual que en el caso de la tenencia de dispositivos, la mayoría de encuestados (88%) respondieron que no lo necesitan, 8% manifestaron que es costoso, 2% no tienen dispositivo para conectarse, y 1% el personal no sabe usarlo. Sólo 0,04% respondieron que no hay cobertura del servicio en la zona.

Con esto queda claro que la razón de fondo para no usar internet es que los dueños de estos micronegocios desconocen el potencial que esto traería para su actividad económica, lo cual se reafirma con el hecho de que sólo 1.156 establecimientos, equivalente al 2% tienen página web, o presencia en sitio web, y sólo 7% hacen presencia en redes sociales.

Los anteriores resultados muestran que tanto a nivel de hogares como de establecimientos productivos se hace necesario implementar estrategias conducentes no sólo a aumentar la cobertura de internet, sino tal vez lo más importante, a capacitar en el uso y potencialidades de esta herramienta, sobre todo en un contexto donde la virtualidad se constituirá en algo esencial para el desarrollo económico y productivo.

6. Percepción de los ibaguereños frente a los efectos del COVID-19 en sus vidas

En este último apartado se hace referencia a la opinión de los ciudadanos respecto a cómo la pandemia ha afectado sus vidas. Para este análisis se tomó en cuenta la última Gran Encuesta de Hogares del DANE correspondiente al mes de Junio, la cual incluyó un módulo con 10 preguntas relacionadas con los efectos de la COVID-19.

De una muestra de 2.079 personas de las cuales 1.821 forman parte de la población en edad de trabajar y quienes respondieron este módulo, ninguno manifestó haber resultado contagiado con el virus. 435 personas, es decir, el 24%, expresaron haber tenido problemas para conseguir alimentos o productos de limpieza siendo las mujeres las que en su mayoría (59%) expresaron esta dificultad.

En materia económica, 23% de los encuestados no han podido realizar pagos de facturas y deudas siendo nuevamente más afectadas las mujeres (54%) y los jefes de hogar (59%). 362 entrevistados han visto una reducción de actividad económica e ingresos. De este grupo vale la pena resaltar que la mayoría son hombres (54%) y un alto porcentaje tienen alto nivel educativo: 35% educación media y 30% superior.

Relacionado con lo anterior, 247 entrevistados no han podido ejercer, buscar trabajo o iniciar negocio, de los cuales 54% son mujeres y por nivel educativo los más afectados son personas con básica secundaria (55%) y 40% tienen educación superior.

En cuanto a la suspensión sin remuneración de los contratos de trabajo, sólo 30 personas de la muestra manifestaron haber tenido esta situación, siendo los

hombres (63%) y jefes de hogar (50%), los que mayoritariamente se han visto afectados.

Como se mencionó anteriormente, uno de los mayores impactos de la pandemia en Ibagué ha sido el incremento del desempleo, al respecto, sólo 224 entrevistados (12,3%) manifestaron haber perdido el trabajo o la fuente de ingresos debido a la pandemia, lo que sugeriría que aunque efectivamente la pandemia ha tenido un efecto negativo sobre el mercado laboral de la ciudad, existen aspectos estructurales que han agudizado la problemática.

De las 224 personas que manifestaron haber perdido el empleo, 53% son mujeres, así mismo se han visto afectados en mayor medida los jefes de hogar (53%), y por nivel educativo, quienes han resultado más impactados han sido personas con educación media (36%) y básica primaria (26%).

Otro de los grandes impactos que ha tenido la COVID-19 ha sido la suspensión de clases magistrales. En este aspecto, 356 de los entrevistados se han visto afectados, siendo nuevamente las mujeres (52%) las que mayoritariamente manifestaron ese impacto negativo. Por nivel educativo quienes han tenido un mayor impacto negativo han sido los estudiantes de básica secundaria 43% y superior o universitaria 33%.

Y aunque los impactos negativos en materia económica son importantes, en términos de percepción, el mayor impacto de la COVID-19 señalado por los entrevistados son los relacionados con la salud mental.

Al respecto, la encuesta preguntó si se siente solo(a), estresado(a), preocupado(a) o deprimido (a). Del total de entrevistados, 444 (24%) respondieron afirmativamente, y de este grupo, 59% fueron mujeres y 41% hombres. Por edades los más afectados son quienes se encuentran en el rango de 51 a 70 años (33%) seguido por el grupo de 31 a 50 años (30%) , de 10 a 30

años (22%) y el menor impacto se ha dado en el grupo de 71 años en adelante (15%).

Las variables analizadas en esta nota regional muestran que si bien Ibagué hasta el momento ha logrado mantener unas tasas de contagio y mortalidad relativamente bajas y manejables, los impactos negativos de la COVID-19 en materia económica y social han sido significativos lo cual requerirá el diseño de politicas y estrategias de corto, mediano y largo plazo que tengan en cuenta no solo los efectos globales sino los impactos diferenciales por grupos poblacionales pues como se ha presentado en este informe, las mujeres y jóvenes claramente son quienes están resultando más afectados. Para lograr este propósito es fundamental además de la articulación institucional, el mejoramiento de los sistemas de información del municipio para tener datos más precisos y desagregados que permitan una mejor toma de decisiones y realizar un monitoreo permanente al impacto que dichas politicas y estrategias generen en la población.